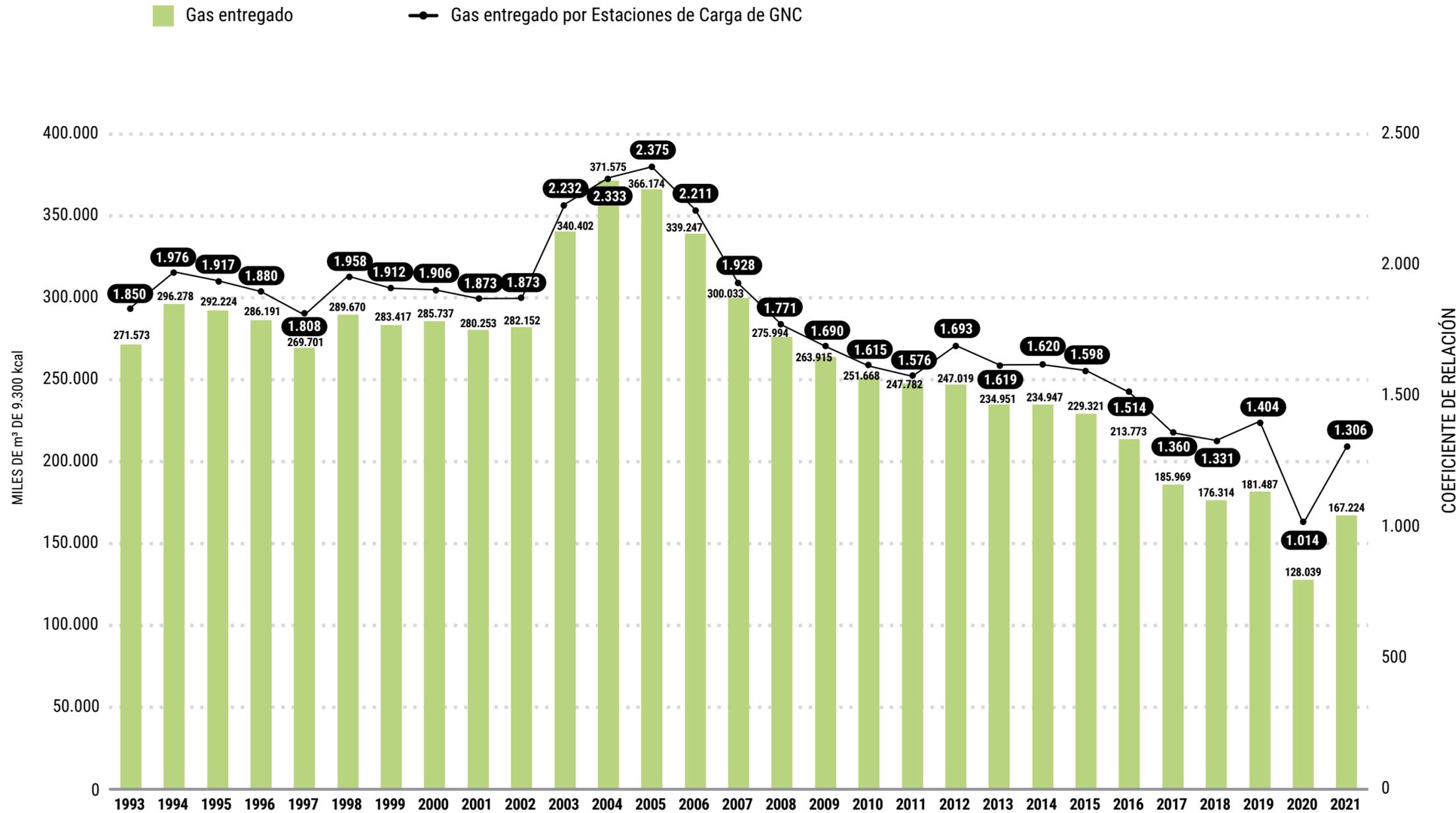


# RELACIÓN ENTRE GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE GNC - CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

## GAS ENTREGADO Y ESTACIONES DE CARGA DE GNC 1993-2021



Se observa la evolución anual del gas entregado por las licenciatarias de distribución a los usuarios de Gas Natural Comprimido (GNC) y el Promedio de Gas Entregado por Estación de GNC (ambas en miles de m3) para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) durante el período 1993-2021. Se aclara que este último indicador corresponde al volumen anual del gas entregado a usuarios de GNC dividido por el número de estaciones de carga, de acuerdo a los datos publicados por el ENARGAS.

La relación de los volúmenes de gas natural entregados a usuarios de GNC con el número de estaciones de carga, se efectúa de forma análoga a lo expuesto en el informe de los vehículos habilitados (ver [Vehículos habilitados y Estaciones de Carga de GNC. Ciudad Autónoma de Buenos Aires 1998-2021](#)) y se realiza a efectos de contar con un indicador que exponga cómo se fue desarrollando el mercado del Gas Natural Vehicular argentino durante las últimas décadas. El patrón observado a nivel nacional indica que si bien las dos variables experimentan desempeños disímiles en sus variaciones anuales, el gas entregado a usuarios de GNC tuvo un comportamiento algo más volátil, determinando así la evolución del indicador a lo largo de la serie, mientras que las estaciones de carga tuvieron oscilaciones anuales siempre positivas (ver [Expansión de las estaciones de carga de GNC 1993-2021](#)). En el caso de CABA esta tendencia tiene lugar con algunas caídas en las estaciones de carga, en tanto se observan disminuciones en 1997, 1998, 2005, 2012, 2013 y de 2015 a 2020.

Cabe aclarar que la evolución del gas entregado por las estaciones de carga de GNC responde a factores específicos, propios de este mercado, tales como cantidad de vehículos habilitados, relación de precios del GNC con las naftas (ver [Relación del precio del GNC con la nafta súper y Conversiones. Total País 2015-2021](#)), características propias de los vehículos que ingresan a este mercado y nuevas tecnologías de las conversiones, las cuales generan menor consumo específico a medida que estas se desarrollan, entre los más destacados. Por su parte, la dinámica de las Estaciones de Carga responde a factores más rígidos, ya que la instalación de estas conlleva un alto costo hundido.

En tal sentido, en todo el período analizado es posible distinguir tres etapas. La primera, desde 1993 a 2002, cuando el indicador experimenta una tendencia de relativa estabilidad, hasta alcanzar un valor 1% superior al del año inicial (1.850 en 1993 vs. 1.873 en 2002). Este comportamiento resulta como consecuencia de una leve suba en la cantidad de gas entregado (con una diferencia en el promedio de las variaciones interanuales de 1 p.p. a favor del gas entregado, variando un promedio del 1% anual mientras las estaciones de carga variaron un promedio de 0% anual).

Luego, se observa un primer ascenso hasta 2005, cuando los valores del indicador llegan al máximo de la serie, y más tarde una caída constante hasta 2011, cuando los valores llegan a ser 34% inferiores a 2005. En ese sentido, la tendencia alcista inicial se vio condicionada principalmente por el mayor ritmo de incremento del gas entregado, mientras que las estaciones lo hicieron a un ritmo promedio del 1% anual. Por su parte, la tendencia a la baja posterior estuvo relacionada con una baja en el gas entregado, que cayó a un promedio de 6% anual, con un número de estaciones de carga relativamente constante (153 en 2006 vs. 157 en 2011).

Finalmente, se registra un primer incremento en 2012 y luego una evolución descendente hasta el final de la serie, con la excepción de las subas puntuales de 2014, 2019 y 2021. Los ascensos en esta etapa estuvieron marcados por una variación mayor del gas entregado, mientras que las estaciones de carga cayeron a un promedio del 2% anual. Por otra parte, los descensos interanuales estuvieron condicionados por las bajas pronunciadas del gas entregado (promedio anual del 3%), combinadas con estaciones de carga que mantuvieron un ritmo de variación negativo, pero más leve (promedio del 2% anual).

De este modo, la serie expuesta finaliza con un indicador que alcanzó valores 29% inferiores a los del inicio de la serie y un 53% inferiores a 2004, cuando se alcanzó el pico del período analizado, dando cuenta de una tendencia descendente en el largo plazo, más allá de las variaciones descriptas. En ese sentido, resulta interesante destacar la evolución positiva que experimentaron las variables expuestas durante 2021, en un año en el que la actividad económica se recuperó en un 10,3% anual, de acuerdo al Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), luego de la caída de 2020.